

CURACIÓN segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos de estómago e intestinos, aunque lleven 25 años de sufrimientos y no hayan encontrado alivio con los demás tratamientos. Ayuda á las digestiones, abre el apetito y tonifica. . . . EL

ELIXIR ESTOMACAL

DE SÁIZ CARLOS cura el dolor del estómago, los ardores, acedias, vómitos, estreñimiento, diarreas, etc. de las partes del estómago, dispepsias y catarros intestinales. Botella, 5 ptas. EN MADRID, farmacia de Sáiz de Carlos, Serrano, 80, y M. G. de J. y prales. boticas de España, y América. En Logroño, Gómez y Fernández

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

Compañía Anónima de Seguros á prima fija, contra los accidentes y muerte del ganado, incendio y pedrisco, AUTORIZADA POR LA DIRECCION GENERAL DE AGRICULTURA. Dirección General, Princesa, núm. 52, BARCELONA.—Se necesitan Agentes para los pueblos de esta provincia.—Dirigirse al Delegado general en Logroño **D. Facundo Rosell, Algellilo, 12. Alfaro**



BALSAMO NEURALGINE
GRAN REMEDIO
para la curación del
reumatismo, neuralgia, gota, sciática, umbago, contusiones, torceduras y toda clase de punzadas y dolores nerviosos, cura como por encanto.
Ninguna preparación en tierra iguala al BALSAMO NEURALGINE como remedio externo, SENCILLO Y EFICAZ. Su baratura lo pone al alcance de todos, y cualquiera que sufra algún dolor puede inmediatamente tener una prueba poco costosa y positiva de sus virtudes.—De venta en todas las farmacias y droguerías.
Trade Mark Registered.
S. James Laboratori
EASTVILLE

Para Curar los **VICIOS DE LA SANGRE** ya sean hereditarios ya adquiridos, la experiencia ha demostrado, muy particularmente en los Hospitales de Paris, que el mejor específico conocido hasta hoy es el **ELIXIR DÉRET**
VENTA AL POR MAYOR en España: 440 Bruch, Barcelona.

Recomendamos esta Sección á los anunciantes de Haro por la gran circulación de LA RIOJA en dicha ciudad y su partido.
Sección de Haro
DIONISIO DEL PRADO HARO
Fábrica de Alcoholes, Aguardientes y Licores
Abonos minerales garantizados, superiores en riqueza y primeras materias.
FRANCISCO ROIG E HIJOS
Almacén de tejidos
Abonos animales Garantizados—Superiores á todas las demás clases conocidas. Pídanse á **HIJOS DE SÁNCHEZ—HARO** Depósito en los principales pueblos de la provincia.
La marca **VINOS DE RIOJA** de la Viuda é Hijo de Iturrigagoitia pídase en las fondas, cafés y ultramarinos
LA TAZA DE PLATA
Confitería y Comestibles finos de Emilio Carbajo
Quesos frescos de Bola, Nata, Gruyere y Rochefort.
En vejigas, desde cuatro pesetas pieza.
Inmenso surtido en tulipas de Boemia, lámparas eléctricas de Budapest y toda clase de objetos eléctricos.
Ferretería de Gallego
Para cuanto se relacione con esta Sección de Anuncios de Haro, diríjase á don Leopoldo González, en dicha ciudad.

Pablo Haehner BILBAO
ESTANCO
Estanco en lingotes de una pureza de 99.80 por 100, 98 por 100, 97 por 100, 96 por 100, 95 por 100.
Estanco en barritas de una pureza de 99.80 por 100.
Un Leon Joven!
Las toses son cual los leoncillos débiles e inofensivas en su primer período; pero más fuertes y peligrosas á medida que trascurre el tiempo. La influenza, la congestión pulmonal y la pleuresía se curan fácilmente si se les somete á un tratamiento tan ligero de presentarse la tos.
La bronquitis, la pulmonía y hasta la tisis se dominan prontamente si se las atiende al iniciarse.
El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer
pronto vence la tos que acompaña á estas enfermedades en sus comienzos. Empleándose pronto el pectoral cura pronto.
Cuando la enfermedad está bien desarrollada, á un entencos el Pectoral de Cereza reduce la fiebre, mata el dolor, facilita la respiración y restablece rápidamente la salud.
Para todas las afecciones de la garganta y los pulmones, agudas ó crónicas, el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer ofrece una curación cierta y completa cuando la curación es posible.
Pero, recuérdese que es más fácil dominar un león joven que un león en la plenitud de su desarrollo.
Se halla de venta ahora en frascos de mediano tamaño á precios reducidos.

Piano se vende uno Informes en esta Administración



Descubrimiento importantísimo
El eminente Doctor CHARLES LAMBERT, de Paris, después de un profundo estudio sobre las enfermedades específicas y de las vías urinarias, ha encontrado el medio de curarlas radicalmente, no sólo sin hacer uso del mercurio, sino que combate las enfermedades contraídas por el uso de dicha sustancia. El tratamiento es sencillísimo y las fórmulas son puramente vegetales, pues en su composición sólo entran hierbas medicinales de la India. Estas fórmulas las presenta en las formas siguientes: Las Píldoras Charles Lambert que curan todas las enfermedades de las vías urinarias, tanto en el hombre como en la mujer.
La Inyección Charles Lambert, que debe de usarse al mismo tiempo que las píldoras para que la curación sea más radical y pronta.
El Elixir Charles Lambert, es un gran medicamento para la completa destrucción de todo bacilo infeccioso. Con su uso, se purifica la sangre impura, dejándole en su estado normal, libre de todo virus, dando salud é inmunidad para evitar la reproducción de tan terrible enfermedad. Este Elixir debe de tomarse como complemento del tratamiento.
El Elixir Charles Lambert, es un gran medicamento para la completa destrucción de todo bacilo infeccioso. Con su uso, se purifica la sangre impura, dejándole en su estado normal, libre de todo virus, dando salud é inmunidad para evitar la reproducción de tan terrible enfermedad. Este Elixir debe de tomarse como complemento del tratamiento.
A. CHARLES LAMBERT — PARIS —
Depósito gral. calle Aragón, 402 BARCELONA
to, una vez que la enfermedad urinaria haya desaparecido.—Precio de las Píldoras, 450 pesetas.—La Inyección, 3-80, y el Elixir, 3-80.—Venta en Logroño en la Farmacia de don Pablo Fernández.—Para cualquier duda que se presente consúltese por escrito á su inventor calle Aragón, 402, Barcelona.

Martin Ortega
Casa única y verdad donde se construyen monturas y guarniciones finas. Arreos de carro novedad.
Impermeables ingleses garantizados.
Reyes, 7 y 8, (fachada encarnada), Logroño.
Talleres junto al puente de Hierro.

INIMITABLE
AGUA DE AZAHAR
MARCA:
LA GIRALDA
ES EL REMEDIO MAS EFICAZ PARA COMBATIR CON EXITO SEGURO TODOS LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS Y DEL CORAZON.
EXIJASE
LA MARCA REGISTRADA
De venta, establecimiento de los señores don Patricio Gómez y don Eugenio Amalric.

SERVICIO DE VAPORES
Para todos los puertos de América
Para Montevideo y Buenos Aires los días 14 y 23 de cada mes. Precio 150 francos.
Dos salidas mensuales para Chile. Con buenos documentos se les dará por una cuarta parte del valor de pasaje.
Para más detalles, diríjase al único agente en las provincias de Logroño, Burgos y Soria don R. Gallo, Rue Lafontaine, número 7, Burdeos (Francia).
Establecimiento de arboricultura y floricultura de JUAN HERE, Albelda que lleva 40 años de práctica y ha obtenido siete premios en las exposiciones de Barcelona y Logroño. Ofrece toda clase de árboles frutales y de adorno. Acacias de bola á 150 ptas., id. bravas, á 0'75 ptas. de dos metros y medio á tres de ingerto, francos de porte y embalaje en la estación de Logroño. Pídanse catálogos á Juan Herec. Albelda.

TALLER DE TONELERIA DE P. LEPINE
calle del Marqués de San Nicolás, número 5
Compra y venta de envases nuevos y usados de todas clases.
Reparaciones á precios económicos.
Venta de tapones de madera.
En previsión de las vendimias hay un gran surtido de bocoyes medios bocoyes nuevos y usados, pipas catalanas, barricas y medias barricas, bordalesas, cuarterolas, barriles, etc.
Precios sin competencia
La casa compra toda clase de piperío á buenos precios

Correas para maquinaria
GOMAS
Amiantos
Correas
Lacale y Ca
BARCELONA
Fabricantes
GRANDES EXISTENCIAS SIEMPRE DISPONIBLES
Representante en Logroño D. Alfredo Roy

Medicación antineurasténica
Píldoras del Dr. Jordá
contra la debilidad en general
Prospectos gratis y venta de las mismas
Farmacia de Piquer, Mayor, 133
Papel para envolver Se vende á 3'75 ptas. arroba, y á 2 ptas. media ídem, en la Administración de este periódico.

MANCHAS DE LA PIEL
ESCORIACIONES
GRANOS
BARRILLOS
SARPULLIDOS
DESAPARECE USANDO
JABON BREA
MARCA
LA GIRALDA
De venta, establecimientos de don Patricio Gómez, señores Viuda é hijos de Rivas, don Eugenio Amalric y don Euclalio Eraso.
Imprenta de «La Rioja»

SANATORIO QUIRURGICO DEL D. MADRAZO SANTANDER

El magnífico vapor de 12.000 toneladas
Enterríos
DE LA
Compañía Hamburguesa SUB-AMERICANA
sadrá del puerto de Bilbao, directamente para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, el 15 de enero.—Para fletes, carga y pasajes, diríjase en Logroño á su agente Ubaldo González Díaz, Muro de las Escuelas, número 17, 3.º.—Se necesitan agentes en algunos pueblos de la provincia. Para informes diríjase á su agente en Logroño.
Per satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállase este centro colocado á la cabeza de los demás de su índole. En él se trata todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación: y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los precios siguientes: PRIMERA 20 PESETAS; SEGUNDA 10 PTAS.; TERCERA, 5 PTAS. diarias, independientemente de la operación. Su numerosa estadística (3.900 operaciones) garantiza los resultados, cada día más brillantes, que en él se obtienen.
NOTAS.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algún sirviente. Se consúltese al Director, que las ocupará inmediatamente, sin existir inconvenientes por ellas ni por cuantos antecedentes se pidan.

FOLLETÍN DE LA RIOJA (29)
EL SECRETO DE LA NIEVE
POR HUGH CONWAY
Mi esposa llevaba un espeso velo de encaje negro, de modo que no podía ver su cara, pero adiviné que la cubría mortal palidez.
Apoyábase en mi brazo, y de vez en cuando sentía la presión convulsiva de su mano.
—¡Ah! ¡Dios mío! ¡Eramos la pareja más infeliz de la tierra!
Ni aún se nos concedió tiempo para una nueva y suprema despedida.
El reloj de la catedral con sus acompasadas y sonoras campanadas nos advirtió que se acercaba la hora y según tenía entendido, las sesiones del tribunal empezaban á las diez.
Era indudable que se presentaría una considerable multitud para asistir á la vista y penetrar al fin el misterio de un crimen que durante tanto tiempo permaneció impune.
En vista de esto necesitábamos dirigirnos inmediatamente al palacio de justicia del condado en donde nos habría de costar mucho trabajo el encontrar sitio.
Alquilé uno de los carruajes que

esperaban delante de la estación, y mientras daba la orden al cochero sentí que una mano se apoyaba en mi hombro y una voz bien timbrada que no me era desconocida, me dijo: —Que Dios no me perdone si no me hallo en presencia del mismo Roberto North!
Diríjase con alegre acento en semejante instante á Roberto North!
Volvíme descontento y encontréme cara á cara con uno de mis antiguos amigos, un abogado llamado Grant.
Aunque me llevaba tres ó cuatro años, siempre habíamos sido íntimos amigos, sobre todo en la época en que yo no había roto aún todas mis relaciones con los hamanos.
Habíale perdido de vista hacía muchos años, y á pesar de esto, supe por casualidad en varias ocasiones que dentro de pocos años sería una de las glorias más legítimas del foro inglés.
No obstante la turbación que me dominaba, devolvíle su saludo y estreché calurosamente su mano.
En medio de todo consideré como un alivio el encuentro de aquel amigo.
—¿Qué es lo que os trae aquí?—le pregunté.
—Lo sola cosa que puede traer á un hombre á un agujero como este mis negocios. Estoy encargado de un proceso importante que debe verse hoy.
—No podéis figuraros cuan incómodo es tener que molestarse para venir tan cerca. Se aprovecha la

proximidad para dormir en Londres y qué demonio. Si se quiere llegar á tiempo, es preciso levantarse antes de amanecer.
—Pero ¿se puede saber que es lo que vinisteis hacer aquí? Me han dicho que sois tan rico como Midas y que vivís rodeado de lujo y comodidades en el extranjero, como si fueseis un príncipe indio.
—Desde hace algún tiempo viajo, pero no tardaré en volver para reinstalarme,—respondí.
—¡Feliz mortal!—exclamó.
Costóme gran trabajo reprimir una amarga sonrisa.
Mientras hablaba, miró muchas veces á hurtadillas hacia donde estaba Felipa cuya gracia y belleza no ocultaba por completo el oscuro velo ni los sombríos vestidos.
—Pero ¿que es lo que os trae por aquí, á este extraviado rincón?—volvió á preguntar Grant.
Vacilé un momento.
Creí enseguida que valía más confesar la verdad, ó al menos una parte de ella, y le dije que me iba á presentar como testigo en el asunto del asesinato.
—Temo mucho que podáis entrar en la sala,—me contestó,—por que la vista de ese proceso apasiona de una manera extraordinaria á todos. El Sheriff está abarido por no poder atender á tanta petición de papeletas de entrada.
—¿No podrías hacer alguna cosa para ayudarnos á entrar? No es por curiosidad, sino por una razón muy

poderosa, por lo que deseo asistir á los debates de ese proceso.
—No creo que mi ayuda pueda servir gran cosa,—respondió el abogado Grant.—Vuestra... ¿esa señora desea ir en vuestra compañía?
—¿Mi prima? Sí,—respondí, viendo que esperaba una presentación.
Grant se inclinó respetuosamente, llevando la mano al sombrero y murmurando algunas frases galantes.
Felipa, con gran sorpresa por mi parte, respondió de una manera digna sin revelar su emoción.
A Grant le constaba que yo no tenía ninguna hermana, y dije «mi prima» animado por una loca esperanza.
Imaginé que si los sucesos tomaban mal giro, podían ocultar nuestro verdadero parentesco y declarar en favor de Felipa.
Me figuré que mi esposa había adivinado el motivo que me impulsaba á obrar con tanta prudencia.
—¡Vamos á ver! Haced un esfuerzo, amigo Grant, para arreglar eso,—repetí con insistencia.
—Dejadme que suba á vuestro coche y veremos lo que se puede hacer en vuestro obsequio.
Por el camino le pregunté si había algunos detalles acerca del proceso del crimen que á él dió origen.
—Ninguno,—respondió con mucha franqueza,—porque detesto las causas criminales, y sobre todo me carga leer las reseñas. Como es natural sé lo que todo el mundo, que asesinaron á sir Mervyn Ferrand y le

enterraron después bajo la nieve, en donde permaneció durante muchos días. Hé ahí todo.
—¿Quién es el acusado?
—No sé nada. ¡Ah! Sin embargo, esperad. Una persona que debe estar bien informada me dijo ayer que la acusación no tenía grandes fundamentos, y que no prosperaría, y dudaba hasta de que el gran jurado llegase á pronunciar un veredicto.
Estreché disimuladamente la mano de Felipa, y sentí que temblaba en la mía.
Pasados unos cuantos minutos llegamos al palacio de la justicia, ante cuya entrada principal se agolpaba mucha gente empujándose y disputando para ocupar buenos sitios.
Entramos por una puerta alta, excusada, y Grant que miraba á todos lados, vio ya un inspector de policía, se acercó á él, le estuvo hablando unos cuantos minutos, y consiguió que nos guiasen.
—Ese, mejor que pasaporte es un salvo conducto; convendrá que le deis una buena propina. ¡Hasta la vista!
Seguimos á nuestro guía.
¡Felipa andaba con paso firme, pero su brazo se apoyaba pesadamente en el mío.
No sé por qué puerta entramos; hoy no podría precisarlo; lo único que recuerdo es que el robusto policeman nos hizo atravesar gran número de corredores con paredes de piedra que repercutían el eco de nuestros pasos.
Llegamos por fin ante una maciza

y claveteada puerta de labrada encina, encima de la que, y escritas en antiguos caracteres ingleses, se leían estas palabras:
SALA DE LO CRIMINAL
Vi que Felipa se estremecía; en esas palabras fáticas se resumía todo el horror de nuestra situación.
Puse maquinalmente un soberano de oro en la mano del inspector, y penetrémos por la gran puerta silenciosa en la gran sala aún casi desierta. Algunos polizontes y algunos funcionarios charlaban formando grupos, y dos ó tres personas que habían entrado allí, como nosotros, por un favor especial, ocupaban los sitios reservados.
Gué á Felipa á las gradas más altas y la acompañé hacia los bancos de madera destinados al público.
Estos bancos estaban dispuestos en gradería, y nos defuimos á la mitad del camino, á la derecha del estrado del tribunal.
Felipa, que estaba desconocida con su velo, se sentó ó mejor cayó sinquilada por la emoción y la fatiga en un asiento y yo me colugué á su lado estrechándole la mano bajo su abrigo.
—Lo que nos sucedía era seguramente un sueño! Iba á despertarme sin dudar alguna allá á lo lejos bajo un gigantesco naranjo, en medio del patio, con un cigarró á medio consumir entre los dedos, el olvidado libro encima de las rodillas y en frente á mi madre riéndose de mí